

Traducir culturas o el desafío de confluir desde la diversidad

Laura Bertone

Desde un cierto punto de vista, al hablar de traducir culturas estamos ubicándonos en un nivel de gran abstracción y utilizando una figura retórica que alude a una parte mencionando al todo. Alguien podría argumentar, con razón, que no traducimos culturas sino sólo breves instancias de ellas.

¿A qué nos referimos con la palabra «cultura»? ¿A los productos materiales y visibles como cuadros, poemas, sinfonías, canciones, libros, discursos? ¿A nuestras casas, calles y edificios? Sí, pero también a la organización del tránsito y de la vida social, a las reglas de convivencia, las costumbres, la administración de la justicia materializada, generalmente, en reglamentos, estatutos, leyes, etc. Hay además dentro de cada cultura un importante acervo intangible de *procesos, mecanismos y modos* que permanecen ocultos como las raíces de un árbol o las partes sumergidas de un témpano. Por eso una de las definiciones que más me gusta es la que entiende por «cultura» a la forma que un grupo humano elige para organizarse y hacer las cosas, para interactuar y para hablar de ello.

Traducir lleva implícito un pasaje, una transformación, un movimiento, un punto de partida y un punto de llegada. De un idioma a otro, de una cultura a otra. El lenguaje es más que las palabras, es una de las formas primarias de interacción que tenemos. Hoy sabemos que quien maneja con soltura dos lenguas tiende normalmente a desarrollar un conjunto más diversificado de capacidades mentales, una mayor facilidad para resolver problemas, y para adquirir nuevos idiomas.¹ Al hablar de cultura, de lenguas, de traducción, de interpretación, estamos por definición hablando de algo visible y de algo intangible, y también de algo dinámico, cambiante, en movimiento.

Si tomamos por ejemplo el documento más antiguo de que se tenga registro, el Hyakumanto darani, un documento japonés publicado en el año 764, considerado el primer texto impreso de la historia, podemos darle hoy una nueva lectura. Un traductor podría ofrecer una nueva traducción posible. Aún con textos fijos por la tradición o el tiempo, distintos lectores pueden encontrar *diversos* significados en un *mismo texto*.

Traducción e interpretación son dos actividades diferentes que tienen mucho en común. Hasta hace poco, me gustaba sobre todo hacer hincapié en las *diferencias*, básicamente debidas a la necesidad de trabajar en «tiempo real» en el caso de la interpretación simultánea. Hoy me voy a concentrar, en cambio, en las *similitudes* entre ambas actividades, poniendo el énfasis en la necesaria dinámica que las acerca. Vamos así a dejar

1- Ver Tocalli-Beller, Agustina y Swain, Merrill, "Riddles and Puns in the ESL classroom: adults learn to talk" (chistes) Participants and Learning Opportunities in Interaction. Conversational Interaction in 2nd lang. acquisition. A Collection of Empirical Studies." Edited by Alison Mackey, Oxford, Oxford University Press, 2007 y Tocalli-Beller, Agustina y Swain, Merrill: "Reformulation, the Cognitive Conflict and L2 learning it generates". OISE, University of Toronto. International Journal of Applied Linguistics – vol.15 *Nº1 * 2005.

de lado las *diferencias*, que tienen que ver con los modos y las formas o los desplazamientos espacio-temporales, para abocarnos a las *similitudes* de dos actividades emparentadas en la captación de lo esencial más allá de la diversidad cultural. Ese complejo proceso de comprensión y entendimiento, implica, sin negarlas, ver y reconocer las diferencias y así, intentar trascenderlas.

Sabemos, desde Sapir y Whorf², que cada lengua y cada cultura implican formas de ver el mundo y organizarlo. Así, una amiga norteamericana me contaba que sólo reconocía de niña dos clases de nieve: la que no le permitía faltar al colegio y aquella otra suficientemente abundante como para quedarse feliz en casa, haciendo muñecos de nieve en el jardín. Sólo el volumen o la *cantidad* de nieve caída marcaban una diferencia importante en su vida. En cambio, cuántas son las variaciones, las distinciones, los matices en la textura, el color, la calidad, el peso que los esquimales detectan en ella con distintas consecuencias para su accionar cotidiano.

¿Cuánto sabemos los porteños –o los habitantes de las grandes ciudades– de caballos? ¿Cuántos pelajes podemos reconocer?, ¿cuántas razas? ¿Cómo identificar a un zaino, un bayo, un gateado, un rosillo o un alazán de un tordillo? Nuestra estrecha capacidad descriptiva en el tema nos obliga a subir de lo específico a lo general y a mantenernos en el nivel genérico de «caballo». ¡Qué multiplicidad de diferencias puede, en cambio, percibir un gaucho! El punto de vista y la consiguiente perspectiva resultan fundamentales en cualquier descripción. Detectamos también aquí un movimiento posible: de lo particular a lo general, de lo general a lo específico. Así vamos armando, con pequeños movimientos ascendentes y descendentes, nuestro sistema de categorización.

También somos capaces de generar mínimos movimientos horizontales o en diagonal: podemos asociar. Si tomamos al azar la palabra «**madera**» para asociarla libremente, vemos que se trata de un sustantivo que remite a una sustancia que nos lleva del “bosque” al “carpintero”, del “tronco” a las “ramas”, de las “ramas” a “fósforos” y “muebles”, del “mueble” a la “mesa”, a la “silla”, a la “puerta”, a la “casa” etc. Hagamos ahora lo mismo con el adjetivo «**rojo**» que marca una cualidad, un color que ligaremos a la “sangre”, los “glóbulos”, una “herida”, la “Cruz Roja”, una “pasión”, el “corazón”, “latidos”, “rubíes”, etc. En un caso, tenemos una sustancia; en otro, un color, una calidad.

Tomemos ahora la palabra “**banco**” en castellano. ¿Con qué la podemos asociar? Con el dinero que depositamos, con cheques y créditos, con el Banco Central; pero también con el banco de la plaza y con aquello de que «no me lo puedo bancar». Traduzcámoslo al inglés: *bank, stool, bench*, y como verbo: *I just can't stand that*. Es decir que un mismo significante

2- Ver hipótesis de Sapir y Whorf.

«banco» remite a dos o más significados posibles, en los términos de Saussure. Al traducir en contexto, en el *habla* concreta, sólo pensamos en el referente adecuado y lo traducimos; pero como dice Pergnier³, en el nivel de abstracción de la *lengua*, el sema invariante o valor significativo de una palabra puede diferir de un idioma a otro. Hay a menudo una red tácita de asociación que vincula los significados cubiertos por un mismo significante de la que es posible inferir la *invariante lingüística*. En el caso de «banco» = superficie elevada que ofrece seguridad y «bank» raised surface providing safety, el invariante parece coincidir. Podría no ser así.

Por ser capaces de distinguir similitudes y diferencias entre distintas unidades y en distintos niveles, en un idioma y entre dos o varios, podemos agrupar, asociar, clasificar y priorizar. Estos procesos cognitivos resultan fundamentales tanto para interpretar como para traducir, para hablar, ver, escuchar, percibir e interactuar.

En el discurso humorístico, son estos sorprendentes saltos de nivel los que a menudo generan hilaridad. Los chistes se convierten así en un terreno magnífico para estudiar distintos parámetros fonéticos, lingüísticos o culturales y ver, con buen ánimo y sin marearnos, cómo funcionan esas redes asociativas fonológicas, semánticas, pragmáticas o culturales, explícitas e implícitas .

Pocas cosas generan mayor inquietud en un intérprete que la certeza de que el orador está por contar un chiste. En realidad, tenemos razón de inquietarnos ya que, de no conocerlo, no podemos saber, de antemano, si éste resultará traducible, entendible y/o gracioso.

Comparemos estos dos :

- He always finds himself lost in thought. It's an unfamiliar territory.
- *A menudo se pierde en sus pensamientos. Está en territorio poco conocido...*

- Walter, I'd like a corned beef sandwich. And please make it lean.
- Yes sir, in what direction ?
- Walter, quisiera un sandwich de corned-beef. Y que sea bien magro por favor...
- ¿?

El primer chiste puede considerarse universal. Como tal es traducible, entendible, y puede resultar igualmente gracioso en la otra versión.

3- Maurice Pergnier, "Les fondements sociolinguistiques de la traduction", Paris: Honoré Champion, 1976.

Con el segundo⁴, estamos en problemas, ya que se trata de un buen ejemplo de juego de palabras. El significante *lean* remite a «magro» como adjetivo y a «inclinarse» como verbo y permite la inesperada contestación del mozo siguiendo esta línea argumental. *¿Y en qué dirección lo inclino?* Estos chistes, considerados lingüísticos, suelen resultar de imposible o difícil traducción, a menos de encontrar rápidamente un ejemplo totalmente diferente pero con un juego de palabras de efecto similar en el idioma de llegada.

Para seguir explorando y encontrando diferencias en una veta divertida, les propongo detenernos en algunos chistes más que, como sabemos, constituyen una arraigada forma de expresión social aceptada y compartida de buena gana. Schmitz (2002)⁵ clasificó los discursos humorísticos en universales, culturales y lingüísticos.

Un matrimonio cumple 25 años de casados y la esposa le pregunta al marido:

—Mi amor, ¿qué me vas a regalar para nuestras bodas de plata?

El le responde: —Un viaje a China.

La mujer, sorprendida por la magnitud del regalo, le pregunta:

—Pero mi amor, si para los 25 años me regalas esto... ¿Qué vas a hacer cuando cumplamos los 50?

—Te voy a ir a buscar.

A couple celebrates its 25th wedding anniversary. The wife asks her husband:

—Darling, what will you offer me for our silver wedding?

He replies: —a trip to China.

She looks surprised at the magnitude of his present and asks:

—Oh, honey, if you offer me this present for our 25th anniversary ... what will you do when we celebrate our 50th?

—I'll bring you back!

When is a door not a door? When it's a jar.

¿Cuándo una puerta no es una puerta? Cuando es un frasco. (¿?)

El chiste sobre el aniversario de casados se basa en rasgos típicos de ciertas culturas, especialmente latinas, acostumbradas al estereotipo de la mujer que, según ciertos hombres, pierde encanto y se vuelve cargosa con el tiempo. Compartir el descubrimiento de esta falsa expectativa o ilusión

4- Ver artículo de Tocalli-Beller, Agustina y Swain, Merrill, "Riddles and Puns in the ESL classroom: adults learn to talk" (chistes) Participants and Learning Opportunities in Interaction. *Conversational Interaction in 2nd lang. acquisition. A Collection of Empirical Studies.* Edited by Alison Mackey, Oxford, Oxford University Press, 2007. Este y otros chistes son utilizados con todo éxito como instrumentos de concientización de los procesos de aprendizaje de un segundo idioma.

5- Ídem.

en la mujer –o en la vida– genera risa en mucha gente pero no en todas las culturas.

El caso siguiente nos lleva a la situación límite de la interpretación. Hay que *explicar* el juego de palabras. “**Ajar**”: entreabierta; “a jar”: un frasco o tarro. Hace falta recurrir a la explicación. Del castellano al inglés, un ejemplo de intraducibilidad lo daría el tipo de chiste: “—¿Qué es una banderola?”— “La enseña de una patriola”.

Y para terminar:

En una reunión familiar le preguntan a los abuelos:

—Bueno, ¿y cómo llevan su vida sexual?

—Pues estamos en tratamiento— responde la ancianita.

—¿Cómo que en tratamiento ?

—¡Sí, hija! El trata y yo miento.

—*How’s your sexual life going?*

—*Well we are following a special treatment— replies Granma to her daughter.*

—*What do you mean by treatment?*

—*Well, darling, he tries and I pretend.*

La versión inglesa de este chiste puede producir cierta hilaridad, pero sólo una parte de él fue reconducido. Otra parte se perdió, justamente aquella que marca la sutileza y el salto del nivel semántico al nivel fonológico.

Hay chistes basados en aspectos culturales concretos, a menudo esteotipados, que pueden causar malestar en contextos globalizados. Recordemos que, como ocurría con la *Commedia dell’Arte*, los comentarios más agudos o las bromas más feroces sobre rasgos típicos de un grupo humano los hacen miembros de dicho grupo, especialmente ante sus pares.

El paraíso es un lugar en el que los enamorados son italianos; los cocineros, franceses; los mecánicos, alemanes; la policía, inglesa y el gobierno está en manos de los suizos.

El infierno es un lugar en el que los enamorados son suizos; los cocineros, ingleses; los mecánicos, franceses; la policía, alemana y el gobierno está en manos de los italianos.

El chiste puede incluir elementos culturales y, al mismo tiempo, juegos fonéticos. Hoy prevalece la tendencia a proponer un modelo englobador⁶, como el de Miguel Tolosa Igualada, con una postura ecléctica, abarcadora e integradora que apunta a encontrar equivalencias pragmáticas. Desde este enfoque integrador, confluyen fácilmente traducción e interpretación.

6- Ver artículo de Miguel Tolosa Igualada “Sobre la traducibilidad del chiste”, Universidad de Alicante. Interlinguística. ISSN 1134-8941. 16, 2006.

Dije al comienzo que cada lengua y cada cultura implican una forma de ver y organizar el mundo, de hacer las cosas y hablar de ellas. Es esta compleja red de relaciones que traductores e intérpretes intentamos entender y recomponer en nuestro trabajo, como malabaristas que procuran preservar el equilibrio entre elementos de distinta naturaleza para lograr equivalencias de sentido. De la concreta materia prima de palabras y discursos (la «parole» de Saussure, la «performance» de Chomsky), jugando con combinaciones de fonemas, lexemas y estructuras, inferimos no sólo las reglas tácitas que rigen el «habla» sino también aquéllas que rigen las conductas sociales y las relaciones entre los miembros de una comunidad.

Algunos ejemplos de dichos y proverbios en varios idiomas nos ayudarán a ilustrar la forma en que distintas culturas expresan el *mismo* sentido a través de *distintas* metáforas, revelando así peculiaridades y énfasis en cada una. Ciertos conceptos metafóricos existen en ciertas culturas y no en otras.

Ex ungue leonis
The lion from its claws
 De las garras, el león

Quien mucho abarca, poco aprieta
Grasp all, lose all
Qui trop embrasse, mal étreint

En casa de herrero, cuchillo de palo
The shoemaker's son always goes barefoot
Le fis du cordonnier est le plus mal chaussé

I've seen a disappointed lover lose weight but not starve
D'amore non si muore
 De amor no se muere

Para um bom entendedor meia palavra basta
 A buen entendedor, pocas palabras
A bon entendeur, salut!

Pasar de los dos o tres (o diez o quince) idiomas que normalmente se manejan a los 6700 registrados en el Atlas Interactivo de la Unesco nos reubica en un contexto global forzándonos **al asombro y la humildad**. Este amplio abanico nos obliga a salir de nuestros estrechos enmarques cotidianos recordándonos que siempre hay mucho más por considerar, que

tendríamos que poner **un signo +** o un etc. después de cada punto. Habla de la multiplicidad de puntos de vista y de la riqueza en matices que somos capaces de generar, así como también de la imbricación de múltiples elementos con los lingüísticos y culturales y de la relación de fuerzas y poder entre las lenguas y las culturas.

Como en un abanico, se plantea entonces una cierta tensión entre la riqueza de la diversidad que es indispensable valorar y preservar y la necesaria convergencia para entender y funcionar mejor. Así como antes mencioné un sutil y virtual movimiento ascendente y descendente al seguir a nuestros amigos gauchos y clasificar razas y pelajes de caballos, observamos aquí un movimiento centrífugo, expansivo –o a veces de dispersión– en la diversidad y la vuelta hacia el centro o la unidad en la confluencia.

Podemos fluir en estos movimientos con suavidad, maravillándonos ante la riqueza de la vida, del lenguaje y del planeta o abroquelarnos en una sola posibilidad, negar u olvidar la/s otra/s y limitar nuestro propio mundo.

Como en un jardín borgeano, surge aquí una paradójica bifurcación posible: atrincherarnos en nuestro punto de vista, compitiendo, oponiendo y dividiendo o, tal como traductores e intérpretes fieles al detalle y los matices en su trabajo cotidiano, **buscar entre las diferencias la equivalencia de similitudes y recrear confluencias de sentido**. Desde el fallido intento de Babel, la soberbia se paga con confusión y dispersión, o así al menos lo enseña el mito.

Si el mítico castigo divino a la soberbia fue la confusión a través de la multiplicación de las lenguas, fuimos nosotros –traductores e intérpretes– quienes a través de nuestra modesta tarea vinimos a suplir la falla. Y lo hicimos bastante bien.

Hoy vemos, sin embargo, confusión y duplicidad no generadas por la variedad lingüística, sino dentro de una sola lengua. La reconstrucción implica, tal vez, hacer el camino al revés. En vez de construir afuera, hacerlo adentro. Y así como el traductor busca pistas desmenuzando detalles para percibir diferencias y reconstruir el sentido, hombres y mujeres en busca del sentido de la vida ordenamos, inferimos, integramos y, en plena celebración de la diversidad, remontamos el camino a la unidad. Es una actitud y una realidad cotidiana para muchos, y un desafío posible para esta Argentina bicentenaria.

Referencias bibliográficas:

- Atlas interactivo de la Unesco [en línea] Disponible en: <http://www.portal.unesco.org/geography/es/>
- BERGMAN, Sergio, *Celebrar la diferencia. Unidad en la Diversidad*, Bs. As., Ediciones B, 2009.
- BERTONE, Laura, *The Hidden Side of Babel. Unveiling Cognition, Intelligence and Sense*, Bs. As., Evolución, 2007.
- Biblioteca mundial de la Unesco [en línea] Disponible en: <http://www.wdl.org/es>
- BORGES, Jorge Luis, "El jardín de senderos que se bifurcan", *Obras Completas*, Bs. As., Emecé, 1974.
- "Los Conjurados", *Biblioteca Esencial La Nación*, Bs. As., 2005.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark, *Metaphors We Live By*, Chicago y Londres: The University of Chicago Press, 1980.
- SAUSSURE, Ferdinand De, *Cours de Linguistique Générale*. Edition critique préparée par Tullio de Mauro, Paris, Payothèque, 1972.
- SAPIR, Edward, *Language: An introduction to the study of speech*, 1921.
- TOCALLI-BELLER, Agustina y SWAIN, Merrill, "Reformulation, the Cognitive Conflict and L2 learning it generates". OISE, University of Toronto. *International Journal of Applied Linguistics*, Vol. 15, N.º1, 2005.
- "Riddles and Puns in the ESL classroom: adults learn to talk" (chistes) *Participants and Learning Opportunities in Interaction. Conversational Interaction in 2nd lang. acquisition. A Collection of Empirical Studies*. Edited by Alison Mackey, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- TOLOSA IGUALADA, Miguel Ángel, "De la traducibilidad del chiste. Más allá de los factores perceptibles." Universidad de Alicante. *Interlingüística*. ISSN 1134-8941. 16, 2006. (Ejemplar dedicado a: XX Encuentro de la Asociación de Jóvenes Lingüistas)
- WHORF, Benjamin-Lee, *Language, Thought, and Reality: Selected Writings of Benjamin Lee Whorf*. Cambridge, Mass, Technology Press of Massachusetts Institute of Technology.